

# GILJON,

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO SEMANAL.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

AÑO II.

Precios de suscripción: 1 pta. 50 cs. trimestre. Anuncios, convencionales.—Comunicados, una peseta línea.—Número suelto, diez céntimos de peseta.—No se devuelven los originales.

Domingo 22 de Febrero de 1885.

Puntos de suscripción: En la REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de la Merced, núm. 13, y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Menéndez, calle Corrida, núm. 20.

NÚM. 53.

## Contestacion al Director de «El Fuede, á la carta que dirigió con fecha 13 de Febrero, al de este periódico.

«Art. 14. Todo periódico está obligado á insertar las aclaraciones ó rectificaciones que le sean dirigidas por cualquier autoridad, corporacion ó particular que se creyesen ofendidos por alguna publicacion hecha en el mismo, ó á quienes se hubieren atribuido hechos falsos ó desfigurados.

El escrito de aclaracion ó rectificacion se insertará en el primer número que se publique cuando proceda de una autoridad, y en uno de los tres números siguientes á su entrega, si procede de un particular ó corporacion, en plana y columna iguales y en el mismo tipo de letra á los en que se publicó el artículo ó suelto que lo motive, siendo gratuita la insercion, siempre que no exceda del duplo de líneas de este, pagando el exceso el comunicante al precio que tenga establecido el periódico.

El comunicado deberá en todo caso, circunscribirse al objeto de la aclaracion ó rectificacion.»

### DESPUES DEL COMBATE.

Por fin ha terminado el debate acerca de la proposicion presentada al Congreso por el Sr. Sardoal y relacionada con los nefastos acontecimientos universitarios.

Los oradores de mas insigne reputacion, los publicistas mas distinguidos y los políticos de mas ilustre abolengo, hanse presentado en la arena del combate, atacando con

saña y valentía al partido conservador; censurando sus desaciertos, mostrando á la faz del país sus maquinaciones indignas, y arracándoles el antifaz que ocultaba una hipocresía abominable y reaccionarios pensamientos.

¡Qué congoja experimenta el ánimo de todo español, cuando despues de la batalla, para mientes en apreciar las consecuencias que ha producido! De un lado, eminentes discursos saturados de doctrina y de patriotismo; de otro, garrula palabrería completamente hueca é insustancial: por una parte, plausibles propósitos y laudables intenciones; por otra, insidiosos deseos y censurables intemperancias.

En efecto: todas las oposiciones, escudriñando á conciencia las complejissimas materias practicadas erradamente por los conservadores, auguraron dias tristísimos para nuestra pátria, de seguir ocupando el poder los adalides del ultramontanismo mas temible. Labra patentizó los desaciertos cometidos en la conocida cuestion de Italia. Sagasta comprobó esto mismo con irrecusables pruebas, é hizo referencia á importantísimos asuntos de política interior. Moret, con galana frase, describió los atropellos luctuosos del 23 de Noviembre y el príncipe de la elocuencia, el primer orador del mundo, el que ha logrado reputacion universal y alcanzado la inmortalidad y la gloria, D. Emilio Castelar, planteó el problema en el terreno de la filosofía, adujo contundentes razones en apoyo de la libertad de la cátedra, consignó irrefutables argumentos en beneficio de la unidad italiana, y pintó con vivísimos colores el desenlace, que tarde ó temprano, se ha de ofrecer á los ojos de todos los españoles.

En cambio los ministros de la corona, se levantan iracundos del

banco azul, apostrofán duramente á las minorías, y sin fuerzas para terciar en la controversia, rehuyen las discusiones, sacando á relucir los defectos privados del contrincante, y escupiendo las injurias mas repugnantes. Si no se conceptúan con fuerzas para contender en las lides parlamentarias, imploran humildemente el apoyo de sus secuaces, y desechan, mediante la fuerza de las votaciones, las ideas de sus contrarios. ¿Por qué no han aceptado el reto que les lanzaron? ¿qué causas les habrán impedido terciar con cultura en el debate? No necesitamos contestar á estas preguntas. De todos son conocidos los motivos, y ya la opinion pública se ha encargado de pronunciar su fallo en tan trascendentales asuntos.

Cuando el Sr. Castelar, examinando la naturaleza humana, determinaba concretamente la necesidad de la libertad, como indispensable condicion para el cumplimiento de todos los fines, y les hacia ver cuán imposible era cohibir la independencia del pensamiento, esclavizando la razon y oprimiendo la conciencia; cuando el ilustre jefe del posibilismo, dando gallarda muestra de sus vastísimos conocimientos, consideraba propicio dirigirse al campo del derecho internacional en busca de una verdadera doctrina, acerca de la formacion de los Estados, y estirpaba con mano fuerte todos los errores vertidos desde el poder, por estadistas fanáticos é ignorantes; el Sr. Pidal, trémulo y pusilánime en la réplica, sin argumentos que utilizar y atónito ante la dialéctica del eminente tribuno republicano, echa mano de subterfugios pueriles é inocentes, escogita con delirio todas las sutilezas de su desprestigiada escuela, y poniendo en juego todas sus facultades oratorias, logra captarse los aplausos de una mayoría ciega, apasionada y venal.

Levántase mas tarde á discutir el habilidoso corifeo de los fusionistas, relata los infaustos atentados contra el Claustro de profesores de Madrid, y entre los plácemes de sus adiptos y las interrupciones de los conservadores, le dice al Sr. Pidal: ¿Acceptais el artículo 11 de la Constitucion del 76? ¿Sí ó nó? El Ministro de Fomento, pálido y desconcertado, elude la contestacion; acude despues á inútiles y sencillos discretes; se parapeta tras de insustanciales distingos escolásticos, y abstiènese de satisfacer la pretension del Sr. Sagasta. No podia suceder de otra manera.

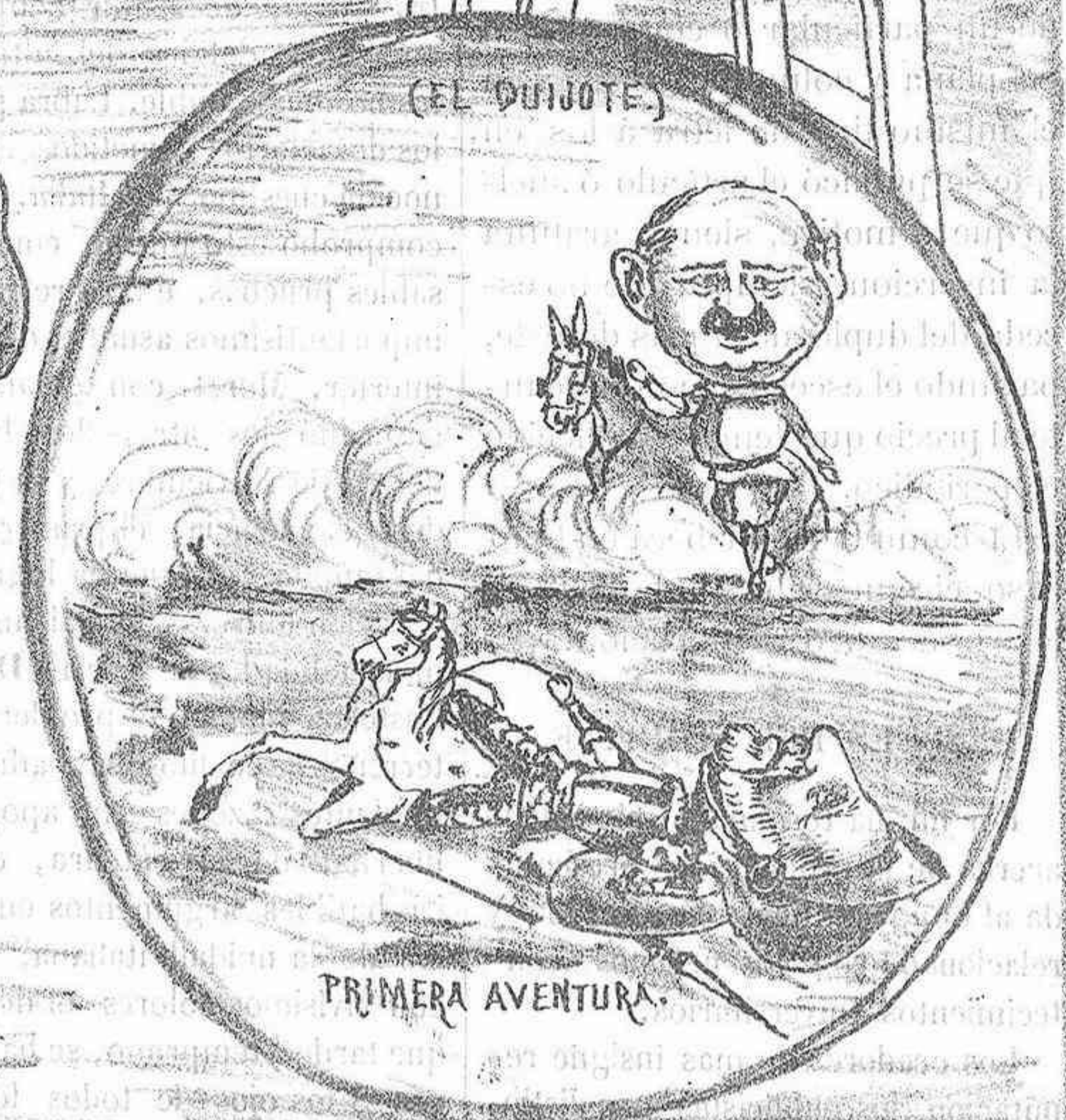
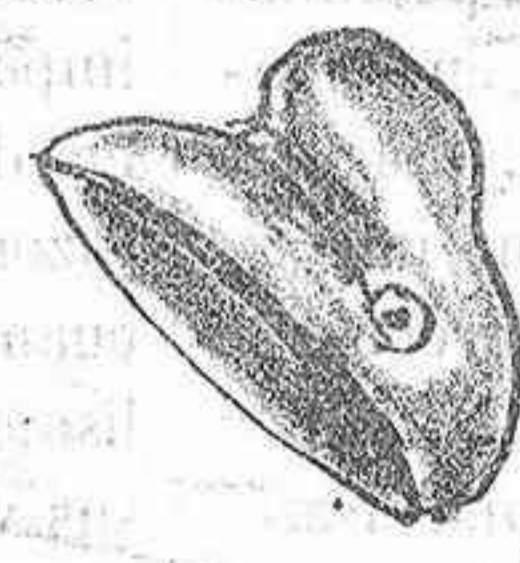
El Ministro de Fomento, que acaudilló en otro tiempo algunas huestes carlistas é iniciaba peregrinaciones á Roma en señal de acatamiento á la Santa Sede y de veneracion al catolicismo; el que defendia hace algunos años la unidad religiosa y difamaba á los canovistas por estampar en el Código fundamental la llamada tolerancia; el que apostrofaba las conquistas del progreso moderno y aventaba con sacrilega mano las cenizas del inmortal Garibaldi, es el que en la actualidad promiscua con los canovistas, olvidando en la apariencia sus antiguos ideales y relegando á la historia aquellas preeminencias, que no há muchos años trataba de otorgar á la Iglesia. El actual Ministro de Fomento, es, pues, un verdadero peligro para la Monarquía, en primer lugar, porque representa lo tradicional, la hipocresía, la reaccion mas grosera y solapada, el oscurantismo mas depresivo y el retroceso mas abominable; en segundo lugar, porque carece de consecuencia, vacila constantemente, se contradice á cada momento y hace presumir que al hallarse de nuevo en la oposicion, embrace el escudo y esgrima las armas en apoyo de quien impugna hoy con tanta



# LA ILUSTRACIÓN

SEMANAL

PERIÓDICO



PINTA-MONAS

DE MODO QUE ACABARAN...? ESTRELLÁNDOSE.  
(QUAPAMENTE.)



saña como desgracia. Si estas son las cualidades del Sr. Pidal, ¿qué juzgaremos de un debate, en el que llevaba la batuta el jefe de la Union Católica?... Baste decir, que á los grandilocuentes discursos de las oposiciones, se sucedieron de nuestros odiosos é inoportunos, ultrajantes palabras, relumbronas frases, frivolidades tontas y desatinos incomprensibles.

Un número considerable de votos se encargó de robustecer al partido conservador. Pero despues de todo, no dejaremos de reconocer que en el campo de la discusion han quedado como tristes despojos de la batalla, un Ministerio débil y agonizante, un vencedor prepotente, un gobernante sin integridad y una mayoría ensoberbecida y estulta.

Trabajo y union, decia el lema que ostentaba una caja ó ataud, con la cual se celebraba el entierro de la sardina.

Trabajo, trabajo pedimos nosotros, para que el pobre obrero no se vea privado de lo mas necesario al sostenimiento de su familia. Trabajo, sí, venga de donde venga, y sea cualquiera la indole de la obra; pero por desgracia, para algunos que por sus ideas políticas son los llamados á allanar por medio de la prensa, todos los obstáculos que se opusieran á fomentar el trabajo, existen muchas dificultades y ponen toda clase de trabas para que las obras no se realicen, por que no son de su agrado, ó del de sus amigos.

¿Es esto querer el bien para sus conciudadanos? ¿Esto es ser amante de la humanidad de que tanto hacen alarde? ¿Es esto ser demócrata, oponerse á que los trabajos se lleven á cabo, para que el desheredado, como él los llama, tengan abrigo y pan, porque la obra no se haga á su capricho?

¡Trabajadores de todos oficios! pidamos trabajo, pidamos movimiento en nuestro pueblo, porque así seremos ricos, pues que no tenemos otro patrimonio.

No os preocupe que sea allí ó aqui, donde nos den de trabajar: si hoy lo hacemos allí y levantamos una gran obra, otros se encargarán de llevarlo á cabo aqui y levantarán otra.

De lo que se trata es de conjurar el hambre y la miseria del momento, para que no se apodere de nosotros y de nuestras queridas familias.

Desoid la palabrería de esas cabezas parlantes, que no tienen entrañas ni corazon. ¡Paso al trabajo!

Sres. Redactores del periódico «Gijon.»  
Gijon 18 de Febrero de 1885.

Muy Sres. míos: D. Francisco Fernandez, Director del «Gijon,» ha dicho á D. Wenceslao Alvargonzalez, en la entrevista que tuvieron, pidiendo éste esplicaciones sobre un suelto que se publicó en el periódico indicado, que no era suyo, y que no podia decir el nombre del autor (1) haciendo igual declaracion á D. Faustino Alvargonzalez y al que suscribe, en la conferencia que tuvieron con dicho Director (2).

Y que esta es la verdad, lo declara, ya que no explicita, por razones que él se sabrá, implicitamente, el mismo D. Francisco

(1) — ¡No es verdad!

(2) — ¡Tampoco es verdad!

Fernandez en su comunicado, cuando dice, que de aludir á dicho señor el suelto en cuestion, no lo habria publicado, como no consintió se publicasen otros, etc., etc., con lo cual demuestra que dicho suelto llegó por conducto semejante á los que dice tiene en cartera y no quiso publicar, pues no es creible que ningun Director ni Redactor se hubiese tomado el trabajo de redactarlos para eso. (1)

Continúo, pues, en mis afirmaciones; y el público debe quedarse con la misma opinion que haya formado, leyendo mi carta del Domingo 8 que publicó «El Fuede» y otros periódicos de la capital de la provincia, (2) sin que, ingerencias quijotescas (3) y mas ó menos meritorias para algun cacique ó bajá, (4) de cuya cuenta corra el pagalos, (5) sean causa bastante para hacer al público, que á todos nos conoce, (6) apartar los ojos de donde debe fijarlos. (7)

Suplicándoles la publicacion de la presente, me ofrezco de V. afmo. s. s. q. s. m. b.  
Alejandro Blanco.

Teníamos pensado no dar publicacion á esta carta, por creer que así le haríamos favor al Sr. Blanco; pero en vista de su inocente intencion, que es enemigo de figurar, y de su madura edad, nos vemos en el caso de complacerle, insertándola, como lo hacemos.

LOS REDACTORES.

## DE TODO UN POCO.

¡Pero qué desacertado anda Vd., mestizo «Fuede.»

— ¡Ya ve Vd., querido Gijon, me dice usted cada cosa, que me anonada; así es que ya no sé por donde salir, ni...

— Pues... siga Vd. tomando... de otros periódicos.

Yo no sé, pidalino «Fuede,» si en la redaccion del Gijon hay alguno que se atreva á aplicar mordazas; pero lo que puedo asegurarte, y esto lo sabe todo el mundo, es que hay un CABALLO BLANCO que ya la tiene puesta.

¡Digo yo!

Ustedes han visto, de seguro, mas de una vez, un pobre, cubierto con una capa asquerosa, llena de remiendos mal pegados y de varios colores... ¿No les parece á ustedes que ese papelucho que llaman «El Fuede,» es una capa parecida á aquella en todo? — ¡Es evidente; pues aunque es... capa que cubre á un rico, éste la lleva con la intencion de dársela á un pobre... pueblo.

¡Guapamente!

¿Qué te pasa, pidalesco «Fuede,» que es-

(1) Este párrafo, por la lógica que encierra, nos trae á la memoria un problema que, poco mas ó menos, es como sigue:

«Conocido un buque que sale de la Habana, con cargamento de azúcar, el puerto de arribada y el número de días que empleó en el viaje, averiguar el nombre del Capitan.»

(2) Con cuya opinion nos conformamos desde luego, conocido como es el juicio que el público hizo cuando se enteró de cierta campanada.

(3) Véase la caricatura.

(4) Véase la caricatura.

(5) Suponemos que esta palabra, que no existe en el Diccionario, ha sidomal copiada.

(6) Lo que nos satisface, porque nos ahorramos de esplicaciones.

(7) Ya nos parece que lo va haciendo.

tás tan desesperado?... ¿Dónde dejaste aquella guasita que gastabas en tus primeros dias, cuando te creías dueño del campo, al ver que insultabas impunemente á todos, sin que nadie dijera una palabra mas que tus satélites para celebrar tus gracias?...

¿No es verdad, ángel de amor,

Que es muy bonito decir...

Pero muy amargo oír

Verdades á otro señor?

Parece ser que los liquidadores del estinguido Gremio de Mareantes, hacen los oídos sordos á las exhortaciones que les dirijen la gente de mar, para que cumplan con el deber que el cargo para que fueron elegidos les impone. Pues nunca mejor que en la ocasion presente podian efectuarlo, cuando el hambre y la miseria se dejó sentir con mas rigor este año que en otros anteriores, entre las familias de estos desgraciados hijos del infortunio.

¡Esperan, tal vez, que venga por ahí alguna HERMANDAD DE PADRES, HERMANAS SOBRINAS y CUÑADAS que se coman el pequeño capital, propiedad de aquellos infelices, que con tanto trabajo acumularon?

El entierro de la sardina que para el Miércoles habian preparado varias personas de esta localidad, fué interrumpido y no pudo llevarse á efecto por un incidente que todos lamentamos muy de veras.

Lástima que tales cosas sucedan en un pueblo que fué la envidia de otros por su laboriosidad y union; sin cuyas dos cualidades es un sueño pensar en la prosperidad á que parecia destinado.

Pero, señor Alcalde, cómo es que no ha salido á remate el Teatro este año como los anteriores?

¿Es por no deteriorarlo, ó hay alguna otra causa?

Al parecer, se hallan repletas las areas municipales.

En una Escuela.

Maestro.—¿Para confeccionar un periódico, qué se necesita?

Niño.—Un artículo de fondo, escrito en términos de relumbron, compuesto con palabras huecas de sentido, y por las cuales se cite de cuando en cuando al humilde proletario, al pobre trabajador, al infeliz obrero, con el fin de ver si estos se guian por tan engañosas palabras.

Maestro.—¿Y queda con esto confeccionado?

Niño.—En su primera parte, sí señor, pero despues del tal artículo, se enjareta una carta dirigida á un amigo (por mas que esta no venga al caso) y despues se continúa discutiendo por medio de otro artículo la cuestion de arbitrios provinciales.

Maestro.—¿Y nada mas?

Niño.—Sí señor, prosigue el asunto, copiando algo de los periódicos amigos y estampando poesías bien ó mal hechas, leídas en algun teatro.

Maestro.—¿Y por último?

Niño.—Por último, se colocan sueltos dedicados esclusivamente á insultar á ciertas y determinadas personas, con el objeto de hacer célebre la publicacion y tener contentos á los amigos.

Maestro.—Veo, mi buen discípulo, que estás bien enterado de cómo se confecciona un periódico, y te prometo presentarte en la reunion de algun título, con el objeto de que sepan que no son solo ellos los llamados á conocer cómo se confecciona «El Fuede,» y además, para que les ayudes, en caso necesario.

A los piés de un confesor:

—Padre, arrepíentome de todo corazon de haber leído «El Fuede.»

—Bien, hijo mio, bien; pero ten en cuenta que ya no encontrarás la proteccion de algun Conde.

—No me importa, padre; no me importa; pues que así ganaré el cielo y conseguiré la tranquilidad de mi conciencia.

Siguen embarcándose con la misma actividad y celo, los carbonos para el Gobierno. Lo celebramos.

Agradecemos los sinceros y leales consejos de «El Carbayon,» con cuyas apreciaciones estamos conformes, pues eso mismo pensábamos nosotros al ver no hace mucho tiempo aún, en igual caso á otros periódicos de otra localidad; pero creíamos que la fuerza de las circunstancias los habria obligado, como á nosotros, á descender á ese terreno.

¡Lástima que no se le haya ocurrido á «El Carbayon,» dar antes tan acertados consejos, porque quizás nos hubiera evitado el tener que defendernos, como lo hacemos! ¡Lo que de veras lamentamos!

## VARIEDADES.

### ESCENAS Y PROVERBIOS.

## ALICIA,

Traduccion de G. P. D.

(Continuacion.)

MUCEDIN.

Lo concibo.

OTTOCAR.

¿Vos lo concebís? Hay mucha finura en vuestra respuesta. Otro hubiera dicho: «sin duda, pues se ha muerto.» Pero vos decís: «Lo concibo.» Es una fineza, mejor dicho, una sutileza. Lo repito, poseéis muy bien el alemán.

MUCEDIN.

Vuestra Alteza es muy bueno.

OTTOCAR.

Nó, nó.—Y que tal, ¿el Emperador os acogió de una manera distinguida?

MUCEDIN.

Bastante distinguida.

OTTOCAR.

¿Bastante distinguida solamente? Una sutileza mas. La diplomacia, Sr. Mucedin, no vive mas que de sutilezas. Una sutileza equivale á un cañonazo en política. Por una sutileza mal dicha ó mal tomada, el mundo se conmueve y los pueblos se degüellan.

MUCEDIN.

Dios es grande.

OTTOCAR.

Y los hombres son pequeños. Yo acabo vuestro pensamiento, ¿me lo permitís? Ya veis que alimento mi conversacion con las migajas de la vuestra. Es preciso confesaros que estoy disfrutando de la mas agradable cena de que tengo memoria. Habeis tenido una excelente idea al desviaros un poco de vuestro camino, para venir á verme. Yo vivo muy solitario desde hace algunos años; tal es la escasez de hombres de talento que aqui hay, que me he decidido á rehusar el trato de las gentes. Hé ahí por qué me veis con la boca abierta, como si oyese un cisne, cuando vos habláis. ¡Creéreis, Sr. Mucedin, que en otro tiempo estuve á punto de tomar el turbante?

MUCEDIN.

¿El turbante?

OTTOCAR.

El turbante. No precisamente por el turbante mismo, sino por las mujeres.—¿Cuántas mujeres teneis, Sr. Mucedin?

MUCEDIN.

Sesenta, Alteza.



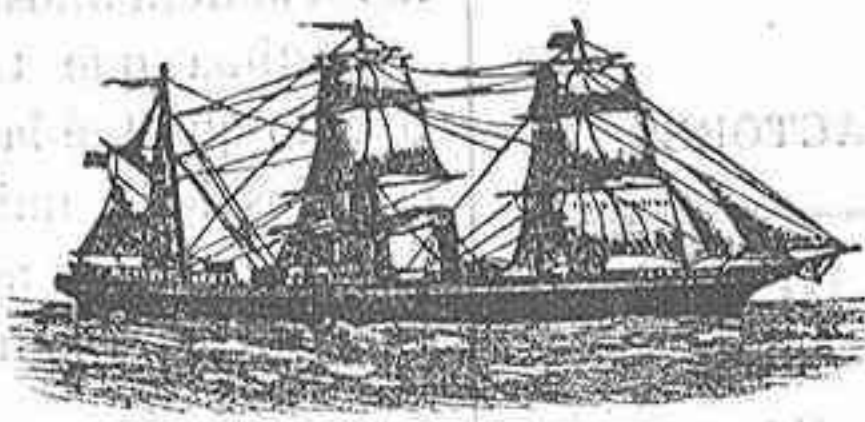
# BAZAR MUNUZA.

## Grande y verdadera Liquidacion voluntaria.

Lámparas de todas formas y tamaños. Un millon de pantallas en porcelana y laton. La mar de paraguas de seda y percal. Botonaduras, imperdibles, leontinas, pulseras, pendientes, alfileres, orquillas, petacas, carteras, joyeros, lapiceros, portaplumas, mecheros, cromos, prensapapeles, tubos, mecha de todas clases, cortaplumas de las mejores fábricas extranjeras, cepillos para todos usos, jabones, y toda clase de perfumeria: y en juguetes para niños de todas edades, los tengo por toneladas.

Todo muy barato lo liquida

Niceto Pevida.



## VAPORES CORREOS.

### COMPañÍA TRASATLÁNTICA,

ANTES DE

A. Lopez y Compañía.

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
Servicio para Colon y Pacifico.

Salidas de.....	Barcelona, los dias	4 y 25	de cada mes.
	Valencia,	5	
	Málaga,	7 y 27	
	Cádiz,	10 y 30	
	Santander,	20	
	Coruña,	21	

Los vapores salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz. Tocan en las Palmas (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman carga a flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.  
**América Central.**—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Santa Cruz.

**Norte del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá a California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá a Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga a flete corrido y pasajeros para el litoral de Puerto-Rico y para todos los puertos arriba citados de la América Central, Norte y Sur del Pacifico.

**Seguros.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita a los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

	Puerto-Rico.	Habana.
	P/s.	P/s.
1.ª clase.....	150	180
2.ª id.....	100	120
3.ª id. preferente.....	50	60
3.ª id. ordinaria.....	35	35

Rebajas a familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Los pasajeros deberán hallarse en Gijon los dias 15 de cada mes, para ser transportados a Santander por cuenta de la Empresa.

Consignatario en Gijon, D. OSCAR DE OLAVARRIA.

## OBRAS DE H. GINER DE LOS RIOS, EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

20 por 100 de rebaja, franco de porte para los suscritores del GIJON, enviándolas directamente al autor. Madrid, Infantas, 42, pral.

- «El Colegio de Bolonia,» (en colaboracion) obra ilustrada, pesetas 6,50.
- «Filosofía y Arte,» con un prólogo de Don Nicolás Salmeron, 3,50.
- «Biología y Ética,» (2.ª edicion) para la segunda enseñanza, 3.
- «Programa de Filosofía moral,»—(Agotada.)
- «Programa de Psicología, Lógica y Ética,» 1.
- «Programa de Biología y Antropología,» 1.
- «Proyecto para el ingreso en el Profesorado libre, etc.»—(Agotada.)
- «Teoría del Arte é Historia de las Bellas Artes en la antigüedad,» con un programa de Arte y su historia, 1,50.
- «La Enseñanza obligatoria,» trad. de Tiberghien (2.ª edicion), 2,50.
- «Moral elemental para las escuelas,» idem de id., 2,50.
- «Krause y Spencer,» id. de id., con una biografía del autor, 2.
- «Mendelssohn,» id., con una «Historia abreviada de la música,» 1.
- «París en América,» por Laboulaye, idem, (2.ª edicion, Gaspar), 1,25.
- «Discordia entre la Iglesia y la Italia,» traducción del italiano, 2,50.
- «Elementos de Filosofía moral,» para la 2.ª enseñanza.—(Agotada.)
- «Pío IX y su sucesor,» por Bonghi, traducción del italiano, 3.
- «Leon XIII y la Italia,» por el mismo, idem idem, 3.
- «Poesías de Rios Rosas,» publicadas por H. G.—(Agotada.)
- «Anuario de la Institucion libre de enseñanza,»—(Agotada.)
- «Fragmentos, retazos y traducciones,» por H. G.—(Agotada.)
- Amicis.—1870 y 1871, «Recuerdos,» traducción del italiano, un vol., 3.
- Amicis.—«Constantinopla,» id., 2 tomos, 5 Amicis.—«Holanda,» (en colab.), id., un volumen, 4.
- Amicis.—«La vida militar,» id., 2 tomos, 6 Amicis.—«Páginas sueltas,» id., un vol., 5.
- Amicis.—«Retratos literarios,» id. id., 3.
- «Milton,» drama en un acto, original y en verso, 1.
- «Historia de un crimen,» drama en tres actos y en prosa, 2.
- «A tiempo,» comedia en un acto y en verso (en colaboracion), 1.
- «El último sacrificio,» drama en un acto y en verso (id.), 1.
- «Los parientes del difunto,» sainete lírico y en verso (id.), 1.
- «En busca de proteccion,» juguete original en verso (id.), 1.
- «Fiera domada,» diálogo en un acto y en verso (id.), 1.

### EN PREPARACION.

- «Estudios.»—«Fiambres.»—«Crítica.»
- «Lógica,» para la segunda enseñanza.
- «Obras completas de Rios Rosas.»
- «Ampliacion de Psicología» y «Nociones de Ontología y Cosmología.»

## La Civilizacion.

Librería y objetos de escritorio.

Ambrosio Menendez,

Corrida, 20.

Ultimamente se recibieron las siguientes obras:

- Galdós.—La de Bringas,—rústica. 12 rs.
- Vida de Jesucristo, por el R. P. Valverde,—pasta..... 16 "
- Figaro.—Coleccion de artículos,—pasta..... 16 "
- Fray Luis de Leon.—«La Perfecta Casada,»—pasta..... 6 "
- Pedro Madrazo.—«Viaje Artístico,»—pasta..... 16 "
- Dante.—«La Divina Comedia,»—pasta..... 460 "
- Juegos de libros para comercio, objetos de dibujo y bonitas tarjetas de felicitacion.

Imprenta y Lit. de Torre y Compañía.

OTTOCAR.

¿Sesenta solamente? Salomon tenia, si no estoy equivocado, mil ciento.—Era un sabio, ó al menos debía serlo.

MUCEDIN.

¿De modo que vuestra alteza pensó verdaderamente en tomar el turbante?

OTTOCAR.

En un tris estubo, señor Mucedin. Yo me habia forjado una deliciosa idea de vuestros harems. Me representaba á mi mismo, bajo un cielo siempre puro, en medio de aromáticos jardines, con grandes pajarreras enrejadas con hilos de oro.... oyendo el canto de pintados pajarillos, el grato murmullo de las fuentes... y acariciado por mujeres perezosas, de ojos negros y grandes como puertas: me veía allí en traje corto, es decir, lijeramente vestido, en el seno de tan agradable caos... ¿os habré ofrecido un sorbete señor Mucedin?

MUCEDIN.

¿Y cómo, ese cuadro, pintado tan al vivo, que me transporta á las márgenes del Bósforo, haciéndome sentir y gozar como si realmente estuviera allí, no os ha decidido, señor Conde?

OTTOCAR.

He reflexionado. Yo hubiera sido muy desgraciado: hubiera pasado mi vida codiciando los harems de mis vecinos. Hé aqui mi flaco.—En este pais, tenemos un precepto que dice: «es preciso amar lo que uno tiene, y respetar lo ageno.» Yo lo practico, precisamente, al revés.

Me pasó, voluntariamente, sin lo que poseo; pero aquello que yo no tengo es para mí lo necesario.

MUCEDIN.

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

OTTOCAR.

¿Os reís? Me felicito de ello. Cuando se consigue desarrugar el semblante de un hombre de talento, hay cuando menos la apariencia, de que uno mismo no es un tonto.

MUCEDIN.

Sin duda.

OTTOCAR.

Llevais vuestra cortesia hasta el colmo. Hay algo en vos que me recuerda el griego del bajo imperio: vos sabeis lisonjear con finura. Yo comparo los lisonjeadores delicados, al rosal, que, sin darse cuenta de ello, los acaricia, naturalmente, con sus perfumes.

MUCEDIN.

En efecto, en efecto.

OTTOCAR.

Ya lo veis. Yo, señor Mucedin, paso mi vida formulando máximas, mas ó menos felices, sobre todas las cosas que he observado. ¿Os sorprende! Ya veo, que prejuzgándome, os habeis formado la idea, de encontrar en mí un tirano brutal y poco letrado. Para desengañaros, os diré, que ejerzo la tiranía por una razon filosófica.—En todo cuanto Dios ha creado, siempre encuentro una ley inmutable, a saber: el derecho del mas fuerte sobre el mas débil. Los árboles grandes ahogan á los pequeños: el leon reina en la selva por el derecho de sus garras y de sus músculos sin igual. La naturaleza ha dicho á los fuertes: «Para vosotros es el imperio:» aquel que se siente con fuerza y no hace uso de ella, es un tonto.—El mas degradado marmiton, á quien vereis quejar-se amargamente de mi humillante despotismo, se volvería filósofo, si á cada paso que da pudiera oír resonar los gritos de angustia y maldicion lanzados por miles de seres vivientes, que consideran al infame marmiton como el tirano de sus imperceptibles reinos. Seguro estoy, de que en la mas pequeña cueva de topos que se ve á flor de tierra, hay pilas de volúmenes en que consta que el año tal de la fundacion de dicha cueva, la mitad de un pueblo libre, ha perecido por la invasion de un déspota desconocido; y este año, no es, ni mas, ni menos, que el minuto en que un friegaplatos apoyó su pié allí, distraidamente. Tal es, señor Mucedin, el orden de la naturaleza. En la escala infinita de los seres, cada peldaño pesa sobre el que le sigue.

Continuará.